

Margarita Robles expone
en el Congreso la operación *Balmis*

«NUESTRO ÚNICO OBJETIVO ES SALVAR VIDAS»»

La ministra de Defensa afirma que las Fuerzas Armadas se han desplegado «donde más ayudan a los ciudadanos, especialmente a los más vulnerables»

«**S**ALVAR vidas y ayudar a los ciudadanos ha sido, es y será el único objetivo de las Fuerzas Armadas en esta crisis». Así lo indicó la ministra de Defensa, Margarita Robles, cuando el 27 de abril compareció en la Comisión correspondiente del Congreso, a petición propia y de varios grupos parlamentarios, para informar sobre la operación *Balmis*, con la que las FAS contribuyen a los esfuerzos de todo el país para contener la propagación del coronavirus.

En la sesión, que comenzó guardándose un minuto de silencio por los fallecidos, Robles estuvo acompañada por el secretario de Estado de Defensa, Ángel Olivares; el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general del aire Miguel Ángel Villarroya; y el comandante del Mando de Operaciones (CMOPs), teniente general Fernando López del Pozo.

CONDOLENCIA

Margarita Robles expresó su condolencia y apoyo a los familiares de los fallecidos, e hizo una especial mención a los tres miembros de las Fuerzas Armadas que han perdido la vida a causa del COVID-19: un cabo del Ejército de Tierra, un subteniente del Ejército del Aire y un trabajador civil. A continuación, mostró su agradecimiento a los militares y civiles del Ministerio de Defensa que han participado en *Balmis*, los cuales, dijo, «han sido un ejemplo de generosidad, entrega y eficacia».

La titular de Defensa recordó que el Real Decreto del 14 de marzo por el que se declaraba el estado de alarma —prorrogado, al cierre de esta edición, en cuatro ocasiones con las correspondientes ratificaciones del Congreso— la designaba como una de las autoridades competentes delegadas del Gobierno en la gestión de la crisis, y que en él se establecía el carácter de agentes de la autoridad para los miembros de las Fuerzas

Armadas que realicen tareas en la lucha contra la pandemia. «Así pues —observó—, desde el primer momento fueron consideradas un elemento necesario en la respuesta a esta crisis».

Margarita Robles explicó que *Balmis* está concebida como una operación de apoyo a las instituciones del Estado y a las administraciones públicas. Su estructura operativa cuenta, bajo el control operacional del CMOPs, con cuatro Mandos Componentes: los tradicionales terrestre, marítimo y aéreo, más el de emergencias, que aglutina los efectivos de la Unidad Militar de Emergencias (UME). A esta estructura se adscribe la Inspección General de Sanidad de la Defensa.

«*Balmis* es una operación de las Fuerzas Armadas en su conjunto», subrayó Robles, quien resaltó que «el mejor servicio que podían desempeñar las Fuerzas Armadas no era actuar por propia iniciativa, sino poner sus capacidades humanas y materiales, su especialización, conocimientos y



La ministra mostró su agradecimiento a los militares y civiles del Ministerio de Defensa que han participado en *Balmis*, los cuales, dijo, «han sido un ejemplo de generosidad, entrega y eficacia».

recursos, a disposición de las administraciones e instituciones implicadas, para ser desplegadas allí donde más falta hicieran y más ayudaran a los ciudadanos, especialmente a los más vulnerables».

ÁREAS DE ACTUACIÓN

La ministra de Defensa explicó que la operación se desarrolla principalmente en cuatro ámbitos: el apoyo logístico, mediante la aportación de capacidades de transporte terrestre y aéreo, y de materiales y suministros; la desinfección de infraestructuras críticas y servicios esenciales; la colaboración sanitaria y el incremento de la capacidad hospitalaria; y la seguridad, en apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Tras informar que, a fecha de la comparecencia, las Fuerzas Armadas habían realizado más de 17.000 actuaciones, en más de 2.000 localidades, Margarita Robles expuso en líneas generales lo más relevante de las mismas.

En el transporte terrestre, las capacidades de las Fuerzas Armadas están facilitando el traslado de material sanitario, muestras biológicas y maquinaria para fabricar material de protección como mascarillas, y el de alimentos para bancos de alimentos y organizaciones sociales. Asimismo, en la segunda y tercera semana de la operación aumentó la colaboración en el traslado de enfer-

«Una vez más, las FAS están demostrando su vocación de servicio», dijo Robles

mos, personas mayores y fallecidas, actividad que empezó a decrecer una vez que se fueron cerrando los depósitos de cadáveres habilitados por la Comunidad de Madrid.

Entre las operaciones de transporte aéreo se incluye el de material sanitario del Instituto Nacional de Gestión Sanitaria (INGESA) y de la Fundación ONCE a Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla; y de donaciones a entidades benéficas y bancos de alimentos. Asimismo, en el primer mes de *Balmis* —16 de marzo a 16 de abril— se efectuaron once vuelos estratégicos para recogida de material sanitario. La mayoría de ellos fueron fletados por el Mando de Operaciones, el operador logístico de Defensa y el Ejército del Aire, y en el fletado por el Ministerio de Sanidad el de Defensa gestionó sus permisos de carga y descarga. Además, se han transportado las mercancías recibidas de algunos países (Estonia, Luxemburgo, República Checa, Turquía...)



Al comienzo de la sesión de la Comisión de Defensa se guardó un minuto de silencio por los fallecidos a causa de la pandemia.

a través del Centro Euroatlántico de Coordinación de Respuesta a Desastres (EADRCC) de la OTAN.

En materiales y suministros, las Fuerzas Armadas han facilitado a entidades sociales y hospitalarias mobiliario, camas, sillas, contenedores, duchas, frigoríficos, morgues portátiles, lámparas para hospitales, grupos electrógenos..., y ha proporcionado alimentos y agua potable.

Se ha prestado apoyo logístico a la creación o mantenimiento de instalaciones que responden a necesidades de índole social: en Burgos (residencia de ancianos); Ceuta (centro de asistencia de menores); León (centro de acogida de personas en situación de desamparo); Melilla (albergue provisional); Requena (residencia y centro de día); Santa Cruz de Tenerife (albergues de la Cruz Roja)...

DESINFECCIONES Y SANIDAD

La desinfección de infraestructuras críticas y servicios esenciales ha alcanzado a puertos, aeropuertos, mercados, estaciones de trenes y autobuses, hospitales y otras instalaciones sanitarias, residencias de mayores, centros sociales, de discapacitados, penitenciarios... Más del 60 por 100 de las 17.000 actuaciones de las Fuerzas Armadas han sido desinfecciones; sobre todo en residencias de mayores, donde se han realizado en

4.019 de ellas. «Esto ha puesto de relieve —reflexionó Margarita Robles— que es una asignatura pendiente que tiene este país; cuando todo pase, habrá que abordar cómo se trata a los mayores».

La ministra de Defensa consideró que la principal aportación de los Ejércitos y la Armada en el estado de alarma ha sido el apoyo sanitario y el incremento de capacidad hospitalaria. Según indicó, han hecho un «ingente esfuerzo» por respaldar el Sistema Nacional de Salud, no solo por la contribución de personal y medios a los hospitales militares, sino también porque han aportado material y equipos médicos a hospitales, desplegado equipos psicológicos y veterinarios de apoyo, reforzado las capacidades de transporte vital básico y avanzado en diversas provincias, y prestado asistencia médica de forma puntual en residencias que carecían de dicho personal. Además, se han apoyado las capacidades mortuorias.

**La operación
se mantendrá
mientras continúe
el estado de alarma**

Se ha contribuido con instalaciones de apoyo sanitario, como centros de triaje, zona anexa de hospitalización, capacidades sanitarias embarcadas en el buque anfibio *Galicia* en Ceuta y Melilla y la integración de la Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue en la Institución Ferial de Madrid (IFEMA), aportando una capacidad de camas de UCI esencial en esta crisis. También se ha realizado el montaje y mantenimiento de hospitales de campaña, como los establecidos en IFEMA o la Fira de Barcelona, y el montaje de los de Alcalá de Henares (de Médicos sin Fronteras), Sabadell y Segovia; y asesorado en el de Loeches.

A estas acciones hay que sumarles el esfuerzo de la Red Sanitaria Militar y las actuaciones de la Inspección General de Sanidad. Así, el Hospital Central de la Defensa *Gómez Ulla* incrementó el 51 por 100 sus camas en hospitalización, el 450 por 100 en urgencias y el 277 por 100 en UCI; y el Hospital General de la Defensa de Zaragoza, además de pasar de 97 camas a 189 (nueve de ellas de UCI, cuando solo había cuatro), sectorizó en áreas COVID+ y áreas NO COVID todas sus dependencias y servicios.

El Centro de Transfusión de las Fuerzas Armadas colabora en un ensayo clínico para la producción de plasma hiperinmune de donantes convalecientes

«Cuando se escriba esta historia, un lugar muy importante lo van a ocupar los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas»

de COVID-19, promovido por el Hospital Universitario *Puerta de Hierro* y financiado por el Instituto de Salud *Carlos III*; y la Subinspección General de Apoyo y Ordenación Farmacéutica ha proporcionado mascarillas, batas y guantes, y fabricado varios medicamentos.

En cuanto al apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, para descargarlas de tareas a fin de que puedan dedicarse a sus misiones específicas, las FAS han desempeñado labores de vigilancia en centrales nucleares y otras infraestructuras de energía, abastecimiento de aguas, transporte, telecomunicaciones... En colaboración con la Guardia Civil se realizan patrullas en puestos fronterizos.

PROTECCIÓN A LOS MILITARES

Robles aclaró que en ningún momento las Fuerzas Armadas han dejado de cumplir sus operaciones permanentes en defensa de los espacios de soberanía e interés nacional; ni las misiones del exterior, aunque por el coronavirus se hizo regresar a parte de los contingentes de Malí, Irak y Afganistán.

«Hemos tratado de proteger a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas», manifestó la ministra de Defensa. Según precisó, en el Ejército de Tierra son 1.250 los militares afectados —de ellos, 193 diagnosticados y 1.057 dudosos y aislados en cuarentena—; en la Armada han estado aislados 533, de los cuales 49 dieron positivo al COVID-19 y 19 requirieron hospitalización; en el Ejército del Aire hubo 82 afectados; y en la UME, el 3 por 100 de sus 3.000 miembros. En misiones del exterior solo se han confirmado dos positivos y siete casos sospechosos en Malí, que fueron repatriados a España e ingresados en el *Gómez Ulla*.

«Esta página de la historia que estamos viviendo —concluyó Robles— se mirará con proyección en el tiempo. Cuando pasen los años, nadie sabrá si el 26 de abril sa-

lieron a la calle los menores o si el 2 de mayo salimos a hacer ejercicio. Sabrán que este país ha sufrido mucho, que ha sido muy solidario con todos los ciudadanos que se quedaban confinados en sus casas y que a las ocho de la tarde salían a aplaudir: este es un gran país del que todos nos tenemos que sentir muy satisfechos. Y cuando se escriba esta historia, un lugar muy importante lo van a ocupar los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas. Creo que este es el momento de que todas las fuerzas políticas, más allá de la crítica que es buena en democracia, trabajemos unidos para superar cuanto antes la pandemia, de manera que entre todos trabajemos por la reconstrucción de este país».

DEBATE

Fernando Gutiérrez Díaz de Otazu (PP), que abrió el turno de portavoces, felicitó a las Fuerzas Armadas por el «brillante desempeño» de todos sus cometidos en *Balmis*, aunque mostró su «decepción» por la gestión del Gobierno.

Agustín Rosety (Vox) se mostró preocupado por el hecho de que la situación internacional emergente y la crisis económica hagan de la defensa, «una vez más, la gran sacrificada, pero es la prioridad de la que depende todo».

Gabriel Rufián (ERC) se quejó del gasto en presupuesto militar, para que

«luego —aseveró— llegue una pandemia y no haya mascarillas o respiradores en los hospitales».

«Hoy estamos viendo que nuestras Fuerzas Armadas son valiosísimas», afirmó Pablo Cambroner (Ciudadanos), quien pidió que se reconozca su sacrificio con «derechos y compensaciones», como la facilitación de la conciliación familiar. Por su parte, Isidro Martínez Oblanca, del Foro Asturias (Grupo Mixto) agradeció el «extraordinario» papel de las Fuerzas Armadas en esta crisis.

«Si hay que poner militares a hacer labores que deberían ser ejercidas desde el ámbito sanitario —opinó Jon Iñárritu, del PNV—, quiere decir que se debe invertir más en sanidad y menos en defensa».

«Los países liderados por mujeres —indicó Miriam Nogueras, de Junts per Catalunya— han respondido mejor a la crisis; por tanto, no vale de nada abrir un debate de reformulación del modelo militar si no va acompañado del papel clave que la mujer debe tener en el poder».

Roberto Uriarte (Unidas Podemos) elogió a la sociedad civil española, «disciplinada y fraterna, que desea solo que esta oportunidad sirva para empezar a vivir y relacionarnos de forma distinta».

«Esta batalla —sostuvo Zaida Cantera (PSOE)— la tenemos que ganar todos juntos, sin importar nuestras ideas o nuestras religiones, porque el virus no nos diferencia a ninguno».

La ministra de Defensa, que cerró el debate, dio las gracias a los portavoces «por su colaboración y el tono». Ocho días después, el 5 de mayo, respondió en el Senado a una interpelación de ERC-Bildu sobre el papel de las Fuerzas Armadas en el estado de alarma, en la que resaltó que han ejercido su labor «siempre en primera línea» y con «humanidad, corazón, valor y principios».

Santiago Fernández del Vado
Fotos: Congreso de los Diputados



La ministra de Defensa dio las gracias a los portavoces «por su colaboración y el tono» en sus intervenciones.